



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN - MANAGUA



**Universidad Nacional Autónoma de
Nicaragua**

UNAN- Managua

Recinto Universitario Rubén Darío

Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas

*Estudio de caso de la Guerra Política de Nuevo Tipo contra Venezuela 2002-
2016*

**Tesis para optar al título de Licenciatura en Ciencia Política y Relaciones
Internacionales**

Autores:

Br. Jolver Exzequiel Aráuz Flores

Br. Jennifer Alejandra Potoy Gálvez

Tutor: Msc. Manuel Espinoza

Managua, Nicaragua, diciembre, 2019

2019 "Año de la Reconciliación"

! A la Libertad por la Universidad ;

*Estudio de caso de la Guerra Política de Nuevo Tipo contra Venezuela
2002-2016*

Lic. Jolver Exzequiel Aráuz Flores

Lic. Jennifer Alejandra Potoy Gálvez

Resumen

Dentro de las Relaciones Internacionales, las metodologías de desestabilización no violentas toman cada vez mayor importancia. En este estudio se busca analizar las modalidades de desestabilización implementadas contra la República Bolivariana de Venezuela que nos permitan proponer un nuevo concepto de guerra paralelo a la coyuntura del país que se vieron también efectuadas en las Revoluciones de Colores para podernos llevar hasta los acontecimientos sociopolíticos que se desarrollan actualmente en América Latina y en específico en Venezuela. La investigación está respaldada con un modelo cualitativo y según el tiempo de ocurrencia es retrospectiva porque previo a la aplicación de los instrumentos utilizados se llevó a cabo una fase de recopilación de datos. Como resultado, se comprende que Estados Unidos de América, ha conformado un frente común de agresiones altamente organizadas contra la administración del gobierno bolivariano, evidenciando que es necesaria la actualización teórica de las tipologías de guerra y, por tanto, la propuesta de este concepto de Guerra Política de Nuevo Tipo, es relevante para la familiarización generalizada con cualquier otro caso a futuro.

Palabras clave: Venezuela, Crisis, Desestabilización social, Guerra de Nuevo Tipo.

Abstract

Within International Relations, non-violent destabilization methodologies are becoming increasingly important. This study seeks to analyse the subversion modalities implemented against the Bolivarian Republic of Venezuela that allow us to propose a new concept of war parallel to the situation of the country that was also carried out in the Colour Revolutions in order to take us to the socio-political events that are currently being developed in Latin America and specifically in Venezuela. A qualitative model supports the research and according to the time of occurrence it is retrospective because prior to the application of the instruments used, a data collection phase was carried out. As a result, it is understood that the United States of America has formed a common front of highly organized aggressions against the administration of the Bolivarian government, evidencing the theoretical updating of war typologies and, therefore, the proposal of this concept of New Type Political War, is relevant for generalized familiarization with any other future case.

Key words: Venezuela, Crisis, Social Subversion, and New Type Political War.

Introducción

En la primera década del siglo XXI, el Sistema de Naciones se vio marcado por una ola de protestas caracterizadas por el desarrollo de nuevas metodologías de desestabilización fundamentadas en manuales redactados, promovidos e implementados por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica a través de sus agencias de inteligencia. Según el politólogo Sharp (2011) afirma que: “Estas armas no violentas son muy importantes porque le dan a la gente una alternativa, si la gente no las tiene, sino se dan cuenta de ese poder volverán a caer en la violencia y en la guerra una y otra vez” pag.1. (Como se citó en Arrow, 2011) indirectamente también pueden retrasarlo, dejándolo vulnerable a otras formas de ataque.

El continuado desarrollo y prematura evolución de las implementadas guerras de 1^{era}, 2^{da}, 3^{era} hasta la 5^{ta} generación dieron origen a la explosión de las Revoluciones de Colores en los países árabes, acontecimiento que se trasladó a nuestra región latinoamericana, como es el caso de Venezuela que, por su fuerte resistencia, ha prolongado el estado de crisis hasta la actualidad significando para Estados Unidos centrar mayor interés y reforzar las metodologías y las acciones que le permitan mantener el control sobre dicha situación. Estos procesos han despertado el interés de los expertos en Relaciones Internacionales, analistas políticos y académicos. Sin embargo, a pesar de una producción literaria significativa, la mayoría de estudios se han centrado en los procesos de desestabilización como realidades desconectadas sin necesidad de poner a todos en un mismo escenario.

Nuestro propósito es presentar una propuesta de conceptualización de Guerra Política de Nuevo Tipo adecuada a la escalada crisis venezolana teniendo en cuenta que en este espacio geográfico no se han limitado a uno o algunos métodos de desestabilización sino más allá de estas, de igual forma, así mismo analizar estas modalidades de desestabilización poniendo en juego a los actores involucrados. Hasta ahora, no han obtenido su objetivo, en este particular caso, la apropiación de un pivote geoestratégico que facilita la producción de petróleo y otros minerales dentro de la región.

SUMARIO: I. Las Revoluciones de Colores y Venezuela en la geopolítica estadounidense. II. La ofensiva de EUA contra Venezuela, 2016. III. El libreto de golpe de Estado. IV. La agresión económica. V. La crisis social venezolana: una lucha de clases. VI. La geometría de la Guerra Política de Nuevo Tipo.

Aspectos metodológicos

Esta investigación se desarrolla a partir de un estudio de caso sobre la Guerra Política de Nuevo Tipo en Venezuela. Empleando un modelo de investigación hermenéutica con enfoque cualitativo ya que pretende analizar las modalidades de desestabilización implementadas en Venezuela.

Según el tiempo de ocurrencia; retrospectiva y longitudinal porque previó a la aplicación del instrumento, la investigación que se está llevando a cabo requiere una fase de recopilación de datos, esto nos lleva a un período a priori a la crisis de 2016, incluyendo acontecimientos de gran alcance como el Golpe de Estado de 2002, el paro petrolero, las marchas estudiantiles, antes de concentrarse a la crisis que se produjo en el 2016.

La base de la investigación se delimita a Caracas, capital de la República Bolivariana de Venezuela, la elección de este territorio se debe a los diversos acontecimientos generados en este espacio geográfico.

Utilizamos la entrevista semi-estructurada para proporcionar información que sea relevante para el interés del estudio. Antes de elaborar y aplicar entrevistas, se realizó una búsqueda y a la vez revisión de fuentes que fuesen capaces de proporcionarnos la información y componentes teóricos necesarios en relación a la temática que se está abordando.

Las Revoluciones de Colores y Venezuela en la Geopolítica estadounidense

La geopolítica es en esencia una disciplina geográfica que, a través de decisiones políticas y el orden de su población humana, controla y dispone de sus recursos físicos, un todo como parte de un orden social. Siendo el territorio una categoría indispensable para la construcción de este proceso, con este se deriva la apropiación –territorialización- como factor clave que permite el uso apropiado de estos recursos para fines económicos, políticos y sociales. Así mismo la construcción social y cultural que le permite al espacio físico residir como parte de una comunidad social.

De esta manera, los más grandes estrategas han considerado que el mundo está diseñado en divisiones de relevancia entendiendo a Eurasia como la Gran Isla Territorial con un corazón de la tierra que posee un área pivote, según la teoría del Heartland de Halford

Mackinder, y áreas periféricas que se deben “cercar y controlar” de acuerdo a la teoría del Rimland de Nicholas Spykman. No obstante, para Saul Cohen, ante ese “Heartland” también se debe considerar a la región estratégicamente localizada que el nombró como “Shatterbelts” comprendida por el África Subsahariana, el Oriente Medio y el Sudeste Asiático.

Todo esto fue interpretado por el politólogo Zbigniew Brzezinski quien expone los juegos geopolíticos contemporáneos y traza el cómo Estados Unidos podría preservar su dominio unipolar en Eurasia usando lo que acuñó como “Balcanes Euroasiáticos” para debilitar el núcleo ruso y preservar la hegemonía estadounidense.

De esta manera, se puede ir comprendiendo el motivo que llevó a Estados Unidos a desenlazar las diferentes desestabilizaciones en territorios circundantes al área pivote. Sin embargo, no podemos solamente tener en cuenta las revoluciones de colores, porque esto significaría reducir el juego estratégico del hegemon norteamericano, sino también debemos tener en cuenta el desarrollo de lo que se llamó la Primavera Árabe y lo que el conflicto en la Península Arábiga representa en la formulación de esas estrategias.

En el primero de los casos, las revoluciones de colores se entienden como estrategias para tomar el poder por la fuerza en un país, utilizando manifestaciones desarrolladas en el marco de la no violencia; se suelen caracterizar por un fuerte contenido simbólico donde los protagonistas son los movimientos sociales guiados por organizaciones no gubernamentales y cuyas acciones las justifican por fraudes electorales, corrupción, cualquier error en la implementación de alguna política pública, entre otras.

La elaboración y puesta en práctica del repertorio de contienda política, cuya finalidad última era el cambio de régimen mediante procesos electorales, contó con un fuerte apoyo internacional, de Estados Unidos, la UE y diversas ONG. Esa secuencia de protestas producida en pocos años fortaleció en los primeros meses del 2005 la percepción respecto a una positiva transformación de los sistemas políticos de algunas de las repúblicas pos-soviéticas. También estimuló el seguimiento de la situación en otros países con “condiciones” para que se desarrollen nuevas revoluciones, en los que algunos analistas anticipaban como un verdadero efecto dominó que alcanzara a otros regímenes políticos de los países de la región.

En el caso de Venezuela, el proceso de desestabilización guiada por los Estados Unidos de América, se da por cuatro innegables razones. Como ya se mencionó anteriormente, dado que Rusia y China mantienen un enfrentamiento con EEUU y sus aliados (Europa y Japón), colocan a Venezuela en el medio de esa disputa por su importancia geoestratégica y la riqueza de sus recursos naturales. Venezuela, se ha trasmutado en una especie de “objeto de deseo” de la confrontación geopolítica. Eso se explica en primer lugar, por la definición constitucional de una política exterior autónoma, en el marco de la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), lo cual conllevó a la administración de Chávez a nacionalizar las petroleras y refinerías en el territorio nacional y las que derivaban de las mismas en el extranjero.

En ese marco de acción autónoma, no alineado al tradicional papel subordinado que había tenido Venezuela, se adelantó durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2013) – y se mantiene durante el Gobierno de Nicolás Maduro- una geopolítica de defensa de los recursos naturales y de mayor autonomía diplomática, que ha venido acompañado por alternativas a la supremacía norteamericana en Nuestra América, a través de iniciativas como la CELAC, UNASUR; Petrocaribe y ALBA-TCP.

En segundo lugar, está el tema del alineamiento militar. Venezuela ha firmado y adelantado, una alianza estratégica-militar con Rusia y China, que ha permitido ejercicios conjuntos, pero más importante aún, es la compra de equipamiento militar, desde aviones, radares, fusiles, lanzacohetes, lanchas misilísticas, sistemas anti-aéreos, entre otros, que la colocan en el centro de la disputa geoestratégica.

En tercer lugar, como parte de las razones anteriormente expuestas, Venezuela ha desarrollado una mayor soberanía en cuanto a la disposición de sus riquezas naturales y con ello, se ha distanciado de los EEUU, que han visto amenazada su Seguridad Energética. El estruendoso fracaso que las tesis unilateralistas globalizantes de los EEUU, han tenido en sus planes de impulsar un caos constructivo en Medio Oriente, lo ha llevado a observar con preocupación cómo las enormes reservas estratégicas de petróleo y gas de Venezuela, calculadas en unos 3,3 billones de barriles de crudo extraíbles (basado en el hecho que en el Golfo de Venezuela hay unos 543.000 millones, cerca de 1,3 billones en la Faja Hugo Chávez y cerca de 1,5 billones en la desembocadura del Río Esequibo, en disputa con la República

Cooperativa de Guyana), han sido puestas a la disposición de los capitales e intereses de Rusia y China.

En cuarto lugar, en términos geopolíticos, Venezuela ha encabezado iniciativas de resistencia contra-hegemónica en Suramérica y El Caribe, que se han erigido en un obstáculo para que los EEUU y sus aliados mantengan los controles que desde el siglo XIX han ejercido sobre estos espacios geográficos. Romper la estructura de poder interna en el país, que indudablemente no se encuentra alineada a los intereses estratégicos de los EEUU, es un objetivo militar de primer orden que se han trazado y que explican, la aplicación de teorías desestabilizadoras y de derrocamiento del gobierno contra Venezuela.

En otras palabras, Venezuela es definida como una región petrolera-occidental, dominada por la cuenca del lago Maracaibo; una georregión Oriental similar, dominada por la formación de la faja petrolífera del Orinoco y el polo de desarrollo energético e industrial guayanés que coexiste con formas de producción industrial y agropecuaria.

La ofensiva de Estados Unidos de Norteamérica contra Venezuela, 2016

Por encima de los umbrales mediáticos, se puede sostener que las relaciones internacionales entre Venezuela y EEUU han tenido dos fases. La primera, de “entendimiento “pese a las agresiones (golpe de Estado, paro petrolero, etc.) y por necesidad o interés mutuo derivado de la interdependencia petrolera. La otra, situada a partir de 2004 después de la victoria chavista del referendo revocatorio, por la que se profundiza en la Revolución hacia el llamado Socialismo del Siglo XXI. Ésta última fase se caracteriza por una reducción en la interdependencia comercial de ambos países, aunque todavía claramente significativa.

Así, como destaca Gambill: “Con una tendencia protectora sobre el Hemisferio Occidental, como la delineada en la “Doctrina Monroe”, es dudoso que Estados Unidos vaya a permitir, sin dar la pelea, que el mercado venezolano se le escurra de los dedos”. Por eso, este capítulo lo enmarcamos en las metodologías desarrolladas bajo el marco de las teorías del Golpe Suave, Guerra No Convencional y Guerra Mediática.

El proceso se encrucece públicamente cuando el entonces presidente de Estados Unidos, Barack Obama, declara en el 2015 que Venezuela constituye “una amenaza inusual y extraordinaria contra la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos, y por

eso declaró una emergencia nacional para responder a dicha amenaza” justificando así las medidas y acciones contra el gobierno de Nicolás Maduro. Está bien documentado el financiamiento directo por parte del gobierno de los Estados Unidos a muchas organizaciones de la oposición venezolana, incluso a algunas de las que estuvieron directamente involucradas en el golpe de estado. Este financiamiento ha sido otorgado principalmente a través del *National Endowment for Democracy* (NED).

Para ese mismo periodo, el gobierno de Obama aumentó el presupuesto de Defensa de la Agencia para la cooperación humanitaria (USAID, por sus siglas en inglés) para abordar América Latina en la promoción de contrainsurgencias populares. Según el mismo documento, dicho presupuesto representa un incremento del 12% equivalente a 2,2 millones de dólares destinados a las acciones en Latinoamérica, de los cuales para la incentivación de la democracia se destinaron 447,7 millones divididos en 13 millones para las actividades en Venezuela, 101 millones para Bolivia, 3 millones para un fondo especial en la OEA para “consolidar la democracia representativa en Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela”.

El presupuesto también contempla el fortalecimiento económico para las Fuerzas Armadas del Comando Sur destinadas a esta región y, en específico, destina más de 46 millones de dólares para mejorar la base militar de Palanquero, Colombia, que es de uso estadounidense para el control y seguimiento de las “actividades contra el narcotráfico y sostenibilidad de la seguridad regional”. En este sentido, la justificación dicta que “el Pentágono busca aumentar su capacidad de entrenar y asesorar a las fuerzas de seguridad de sus socios (en países aliados)”

De acuerdo a Salgado, esto cumple con “el chantaje económico, la presión política y la reproducción de su modelo...” porque es “inaceptable para el decálogo del imperio, aceptar una sociedad que elabora una propia concepción de la vida social, y la cual está en directa contradicción de los intereses y valores de su propia organización social y política” imperial. Por eso recurre a todas sus alternativas para el debilitamiento, no solo del modelo político y económico del país, sino de sus bases ideológicas y cualquier indicio de propagación regional.

El libreto del golpe de Estado

Cuando el comandante Chávez ganó las elecciones en 1999, Venezuela llevaba ya dos décadas de deterioro económico y, siendo un país petrolero, cuando el hidrocarburo reemplazó al café como principal rubro de exportación del país, éste cambio drásticamente. El petróleo, al comenzar a ser explotado y al llegar los impuestos pagados por las transnacionales a las arcas del Estado, produjo un dinamismo económico al permitir a éste invertir en diversas esferas de la sociedad.

En entrevista realizada al Excelentísimo Embajador de Venezuela en Nicaragua, José Arrué de Pablo (2018), expresa que el petróleo significa: “lo que ha permitido sobrevivir, ya que países como China, Rusia, e India, demandan, unos por geopolítica, y otros por necesidad energética, sin embargo, esa es la razón, es un frente financiero, algo que desean poseer”.

Eso explica lo que motiva a Estados Unidos a organizar y promover diferentes metodologías que buscan derrocar o aniquilar al gobierno bolivariano del fallecido comandante Hugo Chávez, sucedido actualmente por Nicolás Maduro. Así fue como en el año 2002 se orquestó un golpe de Estado contra el comandante Chávez, golpe que se vio frustrado gracias a las movilizaciones y acciones de los mandos militares fieles al comandante Chávez permitiendo que retomara el poder en la madrugada del 14 de abril de 2002, a lo que el periódico digital El Clarín escribió: “No hay mucho margen para la duda, en lo central, para explicarlo: el desplazamiento de Chávez fue el producto de un golpe de Estado Latinoamericano clásico, lo que supone la preexistencia de una conspiración de naturaleza indisimulablemente antidemocrática. [...]” (Home, 2002)

Al no culminar los objetivos del golpe de Estado, la oposición venezolana no cesó sus intentos de apropiarse del poder estatal violentamente que, en la búsqueda de cualquier alternativa que le permitiera continuar en el juego, advocacy los artículos 72 y 233 de la Constitución Bolivariana aprobada en 1999 que permiten revocar los más altos puestos del poder ejecutivo por elección popular. Presentando una cantidad de firmas en el cumplimiento de los requisitos que establece la Ley, la oposición obtuvo el efecto del proceso aceptado por el Tribunal Electoral y desarrollado el 15 de agosto de 2004 donde, para lamento de esa oposición, el presidente Chávez ganó la NO revocación con el 57.84% del electorado.

En realidad, el referendo no aportó a la solución de la crisis, pero sí permitió establecer las voluntades de los venezolanos y que ellas deben constituir el marco dentro del cual las organizaciones políticas y sociales planteen su futura actividad política. Así, por una parte, el referendo evidenció que los venezolanos tienen el deseo de participar en la decisión sobre el destino del país, como se deduce de la alta concurrencia a las urnas, a pesar de las inmensas colas y de que el tiempo promedio de espera para poder votar en muchos centros de votación superó las 7 horas.

La agresión económica

Esta sección la desarrollamos enmarcada en la comprensión de la aplicación de la teoría del Shock, de Naomi Klein, que está casi intrínsecamente relacionada con la teoría del Problema – Reacción – Solución elaborada por David Icke y promovida por Sylvain Timsit. Consideramos que son aplicables porque el propósito de los Estados Unidos en estas metodologías de desestabilización es obtener un descontento social que permitan el levantamiento de las masas en contra del gobierno ejecutivo para que una vez obtenido el estado de desequilibrio.

El boicot económico que Venezuela está sufriendo ha recrudecido tras la asunción de Nicolás Maduro en 2013, y es una muestra de que la integración comercial plena en la globalización tiene efectos secundarios negativos, y entre ellos destacan los riesgos geopolíticos que hoy afectan al país. Sin embargo, desde antes se ejecutaron acciones que poco a poco iban debilitando el dinamismo interno de la economía, como por ejemplo el Paro General o Huelga General que paralizó las actividades laborales y económicas por 24 horas en el año 2001.

Al igual que casi todos los países en desarrollo, Venezuela enfrentó un número de desafíos en 2009. El crecimiento económico mundial disminuyó drásticamente; el FMI bajó sus proyecciones para el crecimiento del PIB mundial a 0,4 por ciento, el nivel más bajo desde la Segunda Guerra Mundial y en comparación con un ritmo de crecimiento del PIB de cinco por ciento en 2007. La OIT calculó que entre 30 y 50 millones de personas pasarán a ser desempleados a nivel mundial. La crisis financiera mundial, según el cálculo del FMI resultará en 2,2 billones (2.200 miles de millones) de dólares en pérdidas solamente en Estados Unidos.

El impacto directo más importante, y prácticamente el único, de estos sucesos externos para Venezuela es a través del precio del petróleo. Las exportaciones petroleras constituyeron alrededor del 93 por ciento de las exportaciones totales de Venezuela.

Gran parte del sistema financiero internacional ha venido en los últimos años propiciando un esquema de bloqueo hacia las operaciones financieras de Venezuela; limitando el accionar de múltiples instituciones nacionales (públicas y privadas) para ejecutar pagos a proveedores, recibir pagos, ejecutar transacciones, administrar carteras de inversión, cumplir obligaciones financieras y acceder a fuentes de financiamientos internacionales. Se han sucedido cancelaciones unilaterales de contratos de corresponsalía bancaria en contra de Venezuela (Citibank, Commerzbank, Deutsche Bank) (pág.1).

Sin embargo, lo que atrae la furia estadounidense es que el proyecto político del presidente Chávez contradice la teoría y praxis social y política de la doctrina neoliberal, y la pone a prueba. Para el Dr. Salomón Delgado en entrevista (2019) considera que: “La errática diplomacia del país del norte, también se ha traducido en una amplia campaña a nivel mundial y particularmente en las naciones Latinoamericanas, dirigida a bloquear las múltiples iniciativas, en los diferentes foros internacionales, de carácter político, pero fundamentalmente en el campo económico, en contra del gobierno venezolano”.

A pesar de las limitaciones metodológicas que implica cualquier ejercicio de simulación contrafactual, este trabajo deja en evidencia que el boicot financiero y comercial sobre Venezuela explica una gran parte de la crisis que hoy afecta al país. Los escenarios planteados, siguiendo un criterio de prudencia, son escenarios realistas, que reflejan lo que podría haber sucedido en el peor de los casos si el país tuviese que afrontar la adversidad sin los embates del boicot financiero internacional.

En efecto, podríamos haber planteado incluso escenarios aún más favorables, como aquellos que facilitaron el endeudamiento de Argentina y de muchos gobiernos de la región que tuvieron la oportunidad de hacer política contra cíclica recurriendo al financiamiento externo. Nadie mejor para conseguir financiamiento que un país como Venezuela, plagado de recursos naturales útiles para servir de colaterales a los préstamos internacionales. Si Venezuela hubiese contado con un financiamiento proporcional al que recibió Mauricio Macri en los primeros tres años de Gobierno, habría tenido un crecimiento del PIB superior

al de ese país. En cambio, en lugar de contar con el apoyo internacional Venezuela fue el único país obligado a desendeudarse.

La crisis social venezolana: una lucha de clases.

Cuando el gobierno estadounidense necesita aplicar legalmente medidas contra un gobierno extranjero es consciente que amerita cierta aprobación de sus gobernados, para ello recurren a la enmarcada frase de que esas acciones son por una “emergencia nacional” por un gobierno que atenta “contra la seguridad y los intereses nacionales”. Normalmente son aceptadas por la clase empresarial de ese país y promovidas por los actores políticos burgueses del país en el que se aplicaran esas “medidas”. Por tanto, en cualquiera de los casos, se debe reconocer la efectividad de las guerras mediáticas y psicológicas que calan en varios grupos seleccionados e influyen en cierto grado en grupos abiertos.

En este sentido, López (2004) afirma que:

Los actores que lideran los polos en confrontación vienen ejerciendo una política de clase, es decir, ejerciendo discursos y prácticas orientadas por lineamientos que han reforzado identidades y solidaridades de clase, produciendo la colocación de sectores sociales organizados de ingresos altos y medios predominantes en el polo de la oposición, mientras los sectores populares en su mayoría se identifican con el proyecto bolivariano del gobierno. En el desarrollo de estos años, muchos actores se han ido organizando crecientemente, transformando y/o perfilando sus identidades con más nitidez que en el pasado y evidenciando un fortalecimiento de la dimensión de la eficacia de sus acciones (p.24)

El odio de clase como motivación política para movilizar contra el Proyecto Bolivariano, fue un dato surgido empíricamente. Ese odio pretendió repetirse en el paro petrolero sucedido a finales de 2002 y principios de 2003, sin éxito evidente. El cálculo había fallado, pero ¿qué lo había hecho fallar?, la respuesta: el liderazgo e identificación de Chávez con los colectivos excluidos. Era necesario socavar ese liderazgo y comenzó toda una dinámica, que se basó exclusivamente en los supuestos e indicaciones de Gene Sharp y en el soporte a través de Operaciones Psicológicas (OPSIC).

La articulación de las estrategias de “resistencia y movilización” planteada por Sharp, comenzaron a llevarse a cabo, con progresividad. No obstante, el propio Chávez, las había

denunciado y advertido sobre esos esfuerzos, que en conjunto desarrollaban actores políticos y económicos internos, con comunicación y apoyo externo. Sin embargo, en el lapso que va de los primeros esfuerzos en 2002, a la denuncia de Chávez en junio de 2007, las diversas agencias de inteligencia lograron identificar actores, organizaciones e instituciones que podían “ser tocadas”, con la finalidad de ser utilizadas para la desestabilización. Lo único, con lo que no contaban, es con el impacto que la política de defensa de la soberanía petrolera iba a tener en la calidad de vida de los venezolanos.

Aun así, y este es el punto de conexión con las revoluciones de colores, se continuaron desarrollando tres puntos claves: a) inteligencia estratégica de manipulación, b) métodos no convencionales de Gene Sharp y c) operaciones psicológicas de ablandamiento. La primera fase fue probada y adelantada, entre 2002 hasta 2013. A partir de marzo de 2013, comenzó la etapa definitiva, que coincide con los pasos 1 al 3 de Sharp (crear malestar, campaña de denuncia de DDHH y manifestaciones de protesta violenta), pero complementada con la creación de situaciones de descontento social, ligado al desabastecimiento, al acaparamiento, a la generalización de la realidad (“con Chávez esto no pasaba”, “Maduro no es Chávez”, “el socialismo ha fracasado”). Los pasos 4 y 5 (operaciones psicológicas de movilización y conflicto y lograr, la renuncia finalmente) son las acciones que se ejecutan en este instante, manipulando en torno a matrices que insisten en “golpe de estado en Venezuela”, “gobierno reprime salvajemente a la oposición”, “crisis humanitaria”.

La generalización del caos estaba propiciada en primer lugar por la ausencia física de Chávez y el impacto que su fuerza comunicativa generaba. A pesar de los esfuerzos de Nicolás Maduro y su equipo, es notoria la campaña en contra de su gobierno y los efectos sobre la opinión pública venezolana. Es constante el bombardeo mediático exaltando los errores, minimizando los éxitos de la gestión, segmentando la información para afectar a los diversos sectores de acuerdo a sus preferencias sociales y culturales.

En segundo lugar, los efectos de la aplicación de los lineamientos de las teorías de Kent sobre inteligencia estratégica, destinada a “descubrir” las debilidades. En ese caso, una cultura rentista que no fue desmontada y que produjo que muchos que decían ser “chavistas” lo fuesen solo cuando el Estado y el Gobierno Bolivariano los favoreció con una de sus

políticas sociales. Eso se vio impulsado por la distorsión informativa y la generalización de noticias, como armas de la guerra no convencional.

En tercer lugar, las propias debilidades internas, marcadas por la pervivencia de un clientelismo disfrazado dentro de la militancia del PSUV, que se ve alimentado por la campaña de desinformación y por un burocratismo amenazante de la continuidad del proyecto bolivariano. Esas debilidades internas, son maximizadas a través de la repetición en los diversos medios de los errores, omisiones y corruptelas que existen, sin lugar a dudas, pero al mismo tiempo, se minimizan los avances y logros realizados en materia social o de infraestructura, o las propias acciones para encarcelar a los funcionarios que caen en la corrupción.

En cuarto lugar, el caos constructivo, busca la modificación de las relaciones de poder o en su defecto, lograr el fraccionamiento de un territorio con el objeto de lograr un separatismo que ayude a conseguir los objetivos de control de recursos naturales estratégicos. En el caso de Venezuela, no es fortuito que esas acciones de caos constructivo tengan unos focos muy importantes en la frontera con Colombia y, peor aún, cuando el gobierno colombiano se presta a la no contención de fuerzas paramilitares y a la alimentación de las campañas de desacreditación de las acciones gubernamentales de Venezuela.

La Geometría de Guerra Política de Nuevo Tipo

El centro de la presente investigación radica en este capítulo, tras comprender que en los nuevos niveles de desestabilizaciones que han sido desarrollados, principalmente por los Estados Unidos de América, no se limitan a la aplicación de una o dos teorías o manuales, sino que, tras no obtener los resultados propuestos, han procurado implementar todas las metodologías posibles según los escenarios que se les presentan. Por eso, con el estudio de la situación que ha sufrido la República Bolivariana de Venezuela, hemos podido concluir en que es necesario una nueva conceptualización que permita la caracterización del conjunto de esas teorías.

Para ello es imprescindible analizar las características que se han dado en los diferentes ambientes y regiones del mundo, no solo en el presente siglo sino en el anterior. Esto mismo nos obliga a tener claro lo importante que juega la sociedad y el dominio de la

psicología social como el de los medios de comunicación y las tecnologías de información. No obstante, se necesita o una buena rentabilidad económica para el financiamiento de las mismas o un inexplicable liderazgo que permita la movilización de masas o la resistencia de las mismas.

Bien lo expresó Sharp (2003), que es imprescindible el «desafío político masivo» como un mecanismo de confrontación no violenta que se lleva a cabo de manera activa y con fines políticos. Su apuesta no solo se encuadra en un contexto de no violencia como herramienta de transformación social, sino que también supone una clara afirmación de la necesidad de articular políticas y acciones no violentas.

De este modo, se debe contar con las seis fuentes de poder identificadas por Sharp y que brindan la facilitación de los ejes de coordinación para la implementación del manual, estas fuentes son la autoridad, entendida como aquello que se obtiene de la legitimidad y que se definiría como el derecho a mandar y dirigir, a ser escuchado y obedecido por otros. Los recursos humanos, o el apoyo real de la ciudadanía que obedece y colabora activamente.

Las habilidades y los conocimientos, relacionados con el nivel de desarrollo de la sociedad y, sobre todo, con el uso de la tecnología. Los factores intangibles, como la ideología, la cultura política, la religión, etc. Los recursos materiales, como el sistema productivo, las infraestructuras o el transporte; y, por último, las sanciones, entendidas como la capacidad para forzar el cumplimiento de órdenes.

Por tanto, la Guerra Política de Nuevo Tipo es el conjunto e implementación de varias tipologías de desestabilización directa e indirecta, violenta y no violenta, con el fin de derrocar o aniquilar al oponente, donde la última alternativa es la intervención militar al territorio enemigo. Esto implica el debilitamiento de los sectores económicos, la reproducción del caos social, el aislamiento internacional, la ruptura de la institucionalidad gubernamental y del Estado de Derecho, hasta la confrontación armada directa si el gobernante en objetivo tiene la capacidad de prolongar la resistencia hasta estos niveles.

Sin embargo, la conceptualización de Guerra Política de Nuevo Tipo no está siendo presentada como una teoría aún, pero procuramos que sirva como una nueva opción conjunta para la identificación de las nuevas metodologías de confrontación política entre Estados con

niveles desiguales. Este concepto, permite un nuevo referente unificado ante los diversos términos que representan la formulación de estrategias de desestabilización y que por sus prolongadas implementaciones tienden a confundir a los académicos, periodistas y lectores que dan consecución al análisis de las nuevas guerras.

La Guerra Política de Nuevo Tipo ahonda y recoge cada una de las formas de guerra visibles dentro de una sola doctrina, el objetivo de esta no solo es usar las guerras de baja intensidad o el simple control de shock para ejercer sometimiento, y control, sino que usa todos los recursos disponibles que tiene a su alcance para proporcionar el mayor daño al país con el que está en Guerra Política, que este mismo sea su fuerza y su daño colateral.

Las consecuencias de la implementación de la Guerra Política de Nuevo Tipo en gobiernos progresistas han dado origen a un descontrol en masa de la región, donde se hace desplegar el poder soberano que tiene el país opresor haciendo uso de la deslegitimación, usando la política como una forma de guerra, así mismo la desestabilización que se originó en Oriente Medio y Asia Central se traslada a la región Latinoamericana con propósitos de debilitamiento, asedio y control psicológico. Venezuela representa para Latinoamérica el punto cohesionador y de unificación; el derrocamiento y control por parte de los Estados Unidos de Norteamérica al gobierno de Venezuela representaría para la región el estrangulamiento y la imposición total del ideal estadounidense, que poco a poco ha ido desarrollando su concepción ideológica por medio de teorías políticas que revaloriza las concepciones ideológicas de otros países.

Conclusiones

El estudio de caso de la República Bolivariana de Venezuela sobre la implementación de la Guerra Política de Nuevo Tipo evidencia que desde el año 2000 el país está inmerso en un ambiente de desestabilización, provocada por múltiples revueltas, enfrentamientos, muertes y además creó las condiciones para el intento de golpe de Estado del año 2002. El debilitamiento y deterioro de la economía de los siguientes años se han venido acrecentando y han generado tensiones sociopolíticas.

La Revolución Bolivariana es un proceso político e ideológico impulsado por el presidente Hugo Chávez, como continuación del ideario político del libertador Simón

Bolívar, quien proponía que Latinoamérica debe inventarse su propio sistema político. Hugo Chávez al ascender a la presidencia en 1998 promovió estas ideas en la sociedad venezolana. El Socialismo del Siglo XXI, renovó América Latina, donde el progreso, la unidad y la seguridad colectiva formaban parte de un plan estratégico, no solo para el país, sino para la región en general, fueron los ejes principales de un proyecto alternativo a los intereses capitalistas. La Guerra política de nuevo tipo, ahonda y recoge cada una de las formas de guerras dentro de una sola doctrina que tiene como objetivo el derrocamiento del gobierno que se considera adverso, como es el caso entre Estados Unidos y Venezuela.

La Guerra Política como mecanismo de injerencia por parte de Estados Unidos comprende acciones en función de derrocar, controlar o/y modificar el sistema político contra el país con el que éste pueda tener intereses económicos o geopolíticos, las intervenciones paramilitares y las intervenciones directas militares han logrado en países como Irán, Guatemala, Cuba, Chile, Nicaragua, Granada, Panamá en sus respectivos años, derrocar o/y aniquilar por medio de un frente agresivo. Se ha observado que estos mecanismos han sido dirigidos, financiados y controlados por el Departamento de Estado, el Pentágono y la CIA, con alcances de una Guerra Global, teniendo entre ellos mismos intereses yuxtapuestos, manejando por el frente económico a Organismos Internacionales en conjunto a Organismos de Inteligencia y Contra Inteligencia.

La implementación de la Guerra Política de Nuevo Tipo contra gobiernos progresistas ha dado origen a un descontrol en masa de la región. Así mismo la desestabilización que se originó en Oriente Medio y Asia Central se traslada a la región Latinoamericana con propósitos de debilitamiento, asedio y control psicológico. Venezuela representa para Latinoamérica el punto cohesionador y de unificación, el derrocamiento y control por parte de los Estados Unidos al gobierno de Venezuela representaría para la región el estrangulamiento y la imposición total del ideal estadounidense, que poco a poco ha ido desarrollando su concepción ideológica por medio de teorías políticas a priori a acontecimientos recientes.

Venezuela, que desde que Hugo Chávez ascendió al poder, ha sido objetivo por parte de los Estados Unidos una campaña política agresiva, donde priman los conceptos de Democracia, Economía de libre mercado, Guerra Mediática, entre otros. Elementos

desestabilizadores como el uso de La Guerra no Convencional, Teoría del Shock, Teoría del Golpe Suave, Guerra Económica, y Guerra Psicológica. El caso de Venezuela ha tenido alcance no solo local o nacional, sino también continental –por el papel que ha jugado EEUU- y mundial por el protagonismo asumido por actores extrarregionales como la EU, Rusia y China. El alcance los mecanismos subversivos implementados en Venezuela ha generado un ambiente de desgaste multifacético (social, económico y humanitario), la coyuntura social por la que atraviesa Venezuela al verse expuesta a la emigración masiva también se ha convertido en una crisis regional. La hiperinflación, el desabastecimiento de alimentos y medicamentos ha empujado a millones de venezolanos fuera del país, el flujo de emigrantes de la región se concentra en Colombia y de allí se desplaza por toda la región, esto causa que los países con débiles economías, con inadecuados sistemas sanitarios, de alojamiento y transporte se vean afectados.

La importancia geoestratégica del petróleo también ha sido parte de la trama en la que se ve envuelta Venezuela, por un lado, los países del Golfo Pérsico juegan un papel relevante en el abastecimiento mundial pero por otro, EEUU es relativamente autosuficiente en hidrocarburos, gracias el fracking y al shale oil (petróleo de esquisto) que ha reducido cerca de un 30 % las importaciones estadounidenses, sin embargo los graves problemas que atraviesa la industria petrolera venezolana dada la falta de inversiones y recursos, contando con la estatalización de PDVSA para financiar proyectos de gobierno, ha sumido a Venezuela en una crisis, que tendría en un efecto dominó en la región.

Una intervención militar estadounidense arriesgaría el respaldo actual político con el que cuenta el régimen de Nicolás Maduro, ya que países de América Latina y de la UE proponen y trabajan para conseguir una solución pacífica de la crisis. El gobierno de Venezuela, tanto en época de Chávez como en la actual, y la oposición antichavista mantiene una larga guerra de desgaste que hasta ahora se ha saldado a favor del Chavismo. Los resultados de esta investigación permiten conceptualizar la Guerra Política de Nuevo Tipo como herramienta para la descolocación de países progresistas como Venezuela también permite proyectar un escenario prospectivo de la región Latinoamericana y en el campo internacional, en el desarrollo de nuevas tipologías de subversión.

Bibliografía

- Aguirre, S. (Noviembre 2011-Febrero 2012). Joseph S. Nye Jr., The Future of Power. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 206-209.
- Allard, J. G., & Golinger, E. (2009). *La Agresión Permanente*. Caracas: MINCI Venezuela.
- Castro, F. E. (2013). Antagonismo político e interdependencia económica: el caso de Venezuela y Estados Unidos (1999-2012). 42. Buenos Aires, Argentina. Obtenido de Repositorio de la Universidad de Torcuato Di Tella:
https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/1467/LEI_2013_Castro.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chomsky, N. (2010). El control de los medios de comunicación.
- Desarrollo, M. d. (2001). *Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007-Caracas: Viceministerio de Planificación y Desarrollo Regional*. Obtenido de <http://www.eumed.net/oe-ve/b3/PLAN%20NACIONAL%20DE%20DESARROLLO%20REGIONAL%202001-2007.pdf>
- Estado, D. d. (2010). *Dod FY 2010 Budget Request Summary Justification*. Washintong: Official Documents.
- Estévez, A. (13 de Agosto de 2018). Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos? *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, 25(73), 9-43.
- Gene, S. (1988). *La lucha política noviolenta*. Chile: Chile America CESOC.
- Gene, S. (1993). *De la Dictadura a la Democracia*. Bangkok. Obtenido de http://www.ula.ve/ciencias-juridicas-politicas/images/NuevaWeb/Material_Didactico/MarcosRosales/MarcosRosales/42382308-De-La-Dictadura-a-La-Democracia-Gene-Sharp.pdf
- Golinger, E. (2005). *El Código Chávez*. Caracas: MONTE ÁVILES EDITORES LATINOAMERICANA C. A.
- Gonzalez, C. (2011). *Las Revoluciones de Colores. I Edición*. Madrid: Eurasian Hub.
- Home, E. C. (14 de Abril de 2002). Fracasó el golpe de Estado en Venezuela y Chávez reasumía esta madrugada el poder. *El tema del domingo / Golpe en Venezuela: caos político y crisis institucional*.
- Lander, E. (2004). Venezuela: proceso de cambio, referéndum revocatorio y amenazas internacionales. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, 11. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110307010625/5ACLander.pdf>
- Maldonado, E. (2017). BUNKER, LIND Y VAN CREVELD: TRES VISIONES DE LAS NUEVAS GUERRAS. *Tiempo y Espacio*, 259-284.

- Mattick, P. (1981). *Espacio Público*. (C. J. Salomón, Ed.) Obtenido de Espacio Público:
<https://www.google.com.ni/search?q=crisis+y+teoria+de+la+crisis&oq=crisis+y+teoria+de+la+crisis&aqs=chrome..69i57j69i60l3j0.5265j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#>
- Maya, M. L. (2016). La crisis del chavismo en la Venezuela actual. *Estudios Latinoamericanos*, 159-185.
- Nye Jr, J. S. (2010). Prefacio y capítulo 5 "El Poder Blando y la Política Exterior Americana". *Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica*(14), 117-140.
- Padrón, A. (1995). La crisis económica venezolana y el control de cambio. *Economía*, 20 (10), 115-132.
- Parra, L. N. (2009). Guerra Mediática en Venezuela y Revolución. *Quórum Académico*, 6(1), 136-159.
- RBV. (1999). *Constitucion de la Republica Bolivariana de Venezuela*. Caracas: Gaceta Oficial.
- Redondo, J. (2015). Theodore Roosevelt: Extracto del mensaje anual del presidente al Congreso de los Estados Unidos de América (6 de diciembre de 1904) y extracto del discurso sobre el Estado de la Unión (5 de diciembre de 1905). *Corolario de Roosevelt a la Doctrina Monroe. uc3m*, 300-312.
- Rodríguez, A. (2011). Las revoluciones de colores: una descripción de las estrategias de acción implementadas por los movimientos sociales exitosos. *Revista Española de Ciencia Política*, 127-146.
- Ruiz, F. (2014). *Guerras Mediáticas: Las grandes batallas periodísticas desde la Revolución de Mayo hasta la actualidad Subamericana*. Buenos Aires: Grupo Editorial Argentina.
- Salim, B. (22 de Mayo de 2012). *La Primavera árabe: un nuevo concepto de revolución*. Obtenido de <http://cj-worldnews.com/spain/index.php/en/criminologia-30/seguridad/item/2187-la-primavera-%C3%A1rabe-un-nuevo-concepto-de-revoluci%C3%B3n>
- Serrano Mancilla, A. (2017). Las pruebas del crimen económico contra Venezuela. *CELAG.org*, 1.
- Smith, P. A. (1989). Sobre Guerra Política. *Washington: National Defense University Press*, 77.
- Troudi, L. B. (2004). *Guerra de Cuarta Generación y Sala Situacional Social*. Caracas: Ediconies Gato Negro.